

Introducción

Nuevos movimientos. Poesía experimental, difusión y conceptualización.

Poesías Oblicuas se basa en un conjunto de obras en las que la desarticulación de los cánones tradicionales de la poesía configuran una nueva búsqueda y proceso creativo, reutilizando elementos y subvirtiendo ese orden mediante la reconfiguración de las partes de la composición. Teniendo así una connotación dadaísta en lo experiencial, poniendo en tela de juicio los modos de expresión tradicionales

En la Poesía experimental, las operaciones poético críticas, tienen intencionalidad de un desplazamiento del sentido, de estrategias a través de la apropiación e inversión de los sentidos restableciendo un orden tradicional. La poesía se basa en el proceso previo de investigación y experimentación de la obra constituyendo operaciones poético críticas.

Es así como el uso de la tipografía en la poesía visual, las letras, llenan vacíos y producen múltiples significados, diferenciándose de la poesía tradicional en la que la letra es un vehículo de la poesía. Se hace de la materialidad visual una significación, el signo gráfico no es solo un mero elemento vehicular, no es una condición visual, sino que el texto aparece como un significado que está por fuera de su semántica, presentándose la materialidad visual como elemento de significado

Se pone en tensión la poesía en cuanto a su producción, existe un nuevo soporte en la producción, modificándose la circulación de la poesía, una posibilidad más allá que contiene nuevos objetos de presentación, dejando de ser una mera pieza gráfica para convertirse en una acción del entorno cotidiano, donde la apropiación de los signos y elementos generan la recodificación desde una lógica que opera en sentido contrario a la lógica de las ciencias.

TRABAJO PRÁCTICO DE ARTE Y CULTURA II.

La utilización para producir sentidos políticos que van en contramano a los sentidos de esta lógica que esta reutilizada, en contra de la productividad del sistema, generándose un sentido contra productivo.

Apropiarse del lenguaje científico para generar poesía. Desplazando el enunciado, se configura una nueva experiencia lingüística. Modos de subjetivación en alternativa a los modos de subjetividad dominantes. Se toman, otros contextos para la composición, con la intencionalidad de producir efectos poéticos en base a su reconfiguración. Así se emplean estos nuevos modos de reproducción, modos de puesta en escena de la escritura como dispositivo.

Desarrollo

*Análisis de las obras de Juan Carlos Romero, “**Para una estrategia de la violencia**” y “**La desaparición**”.*

En 1972, Romero realiza su obra “Para una estrategia de la violencia” utilizando letras caladas de metal de estenciles geométricos para la tipografía, componiendo una red de tramas geométricas abstractas otorgándole un sentido artístico cinético y óptico, en el que las matrices transcriben un texto tomado de los *Breviarios* (1492) de Leonardo Da Vinci, en el que se refería a la violencia como fuerza operatoria de la física.

En dicho escrito, se realizaba un análisis de la violencia a partir de cuatro variables: peso, fuerza, movimiento y golpe. Romero se apropia del texto original, aunque mantiene su referencia, Reconduce su significado al contexto socio político argentino de la época y le otorga un uso contra productivo de los signos, de la palabra, de la gramática, de la letra, produciendo una serie de mensajes críticos donde se enfoca en cuestionar como la dictadura arrasa con un orden social y político, perdiendo la forma original y reconfigurando el sentido y la circulación del cuerpo de escritos de Da Vinci.

En analogía con el conflicto que presenta Ana Longoni en “*Tucumán Arde*”, se puede establecer cierta homogeneidad en cuanto a la idealización de la

TRABAJO PRÁCTICO DE ARTE Y CULTURA II.

visibilidad social de un conflicto socio político, un problema en el país, destacándose algunas similitudes en cuanto a la lucha y al compromiso, significaciones, cuestiones y respuestas en el contexto histórico nacional argentino en presencia del Gobierno dictatorial.

Romero hace frente en sus obras a ese silencio operativo institucional y asume la responsabilidad del artista comprometido con la realidad social, generando un contra discurso a la realidad subyacente por parte de la información oficial, desalineando ese circuito que ocultaba la violencia detrás del silencio. La obra de Romero movilizó resonancias críticas que descentraron su sentido-fuente, para reinscribirlo en un escenario socio-político.

El artista toma un rol de denunciante, configura la voz del pueblo callado, denunciando un proceder de acción fundado en la violencia, criticando y cuestionando a un sistema económico político basado en la exclusión y la marginalización, con la idea de llamar la atención del espectador para informarlo, remitiéndolo a una situación latente de conflicto. De esta manera, el marco político es el elemento que construye el sentido, donde la población se encuentra afectada por la represión. Se utiliza la estrategia narrativa mediante la construcción discursiva con el fin de denunciar, dicha estrategia se elabora para generar impacto. En este caso reutilizando un paradigma científico como el de Da Vinci.

Se configura al espectador como un coautor del arte revolucionario, se lo informa, previene, se le brinda de herramientas, de material, de esta manera de solidariza el autor con la sociedad. Tomando una coyuntura política, una dimensión que excede meramente a lo artístico. Se impacta generando tensión, siendo un arte conceptual basado en las preocupaciones sociales, una plataforma para reflexiones posteriores. Esta política artística revolucionaria conlleva a una conciencia revolucionaria generando un proceso revolucionario en contra de un Gobierno represor. Cerrándose con la frase que le da el título a la obra, se reivindica la contraviolencia revolucionaria.

“La desaparición”, instalación de 1995, y luego reestrenada en el año 2000, utiliza un recurso de afiche callejero, tipográfico, utilizado por algunas imprentas del conurbano bonaerense, de papel barato y grandes letras, donde el trayecto de la mirada en palabras cortadas se ven interrumpidas, aunque de igual modo uno puede recorrer, desde la palabra de la desocupación hasta la palabra exclusión.

La obra esta contextualizada en pleno proceso de la política neoliberal argentina, teniendo remanencias políticas hasta incluso en la actualidad.

Se configura una nueva estética tomando elementos de las tendencias experimentales inscriptos en el proceso revolucionario. Se incluye así a un nuevo espectador ajeno al arte y su campo pero no a la política. Con intencionalidad vanguardista y revolucionaria. Oponiéndose mediante una cultura subversiva que integra un proceso modificador, unificando lo que la modernidad separó, volviendo acercar el arte a la vida social, en contraposición al arte burgués separatista, sectista que excluye, produciendo una vanguardia política inclusiva que incorpora al pueblo y lo manifiesta reincorporando zonas externas para la sociedad clasista y elitista.

Conclusión

En la utilización y reconstrucción del texto de Da Vinci en **“Para una estrategia de la violencia”** se puede observar una manera antropofágica de la utilización del cuerpo del enunciado, como señala Mario de Andrade “toma prestado” el análisis de Da Vinci y lo deconstruye, lo elabora como propio, lo asimila selectivamente mutándolo, usurpándolo y modificándolo. Reutiliza el texto, lo rearticula para caracterizar su construcción autónoma en base a la violencia estatal del Gobierno dictatorial.

En **“La desaparición”**, conjuga el arte y la política mediante un elemento público como lo es el afiche publicitario, reutilizando nuevamente ciertas herramientas culturales como estrategia, proceso y ejecución de su obra,

TRABAJO PRÁCTICO DE ARTE Y CULTURA II.

plasmando su verdad como absoluta, con un poder simbolico, reordenador e interpelativo, transgrediendo el discurso tomado, mediante su tipografia denuncia y lo imita, apropiandose de dicha formalidad como operatoria, se inserta en un discurso universal de la modernidad.

Como señala Nicolas Casullo, la tragedia, los desaparecidos, los muertos sin seputura, el genocidio, son una herida de la sociedad, siendo un trauma colectivo. Se pone en acción una critica violenta y lucida, el arte toma forma de protesta y sensibiliza a la vez, desatando una rebelión intelectual y moral.

La exclusión y la marginación son los nuevos mecanismos de invisibilizacion de los poderes dominantes, del capitalismo y las desigualdades.

La idea del artista desde la perspectiva de Romero es la de un ejecutante que ademas de producir una obra genera sobre el espectador una conciencia post revolucionaria, contando con un extendido consenso en los sectores de la militancia y la intelectualidad de izquierda, constituyendo un tópico central en su producción. En un contexto en el que la práctica artística intervino en el acelerado curso de la historia que trazaba el imperativo revolucionario.

Galería de imágenes

I) Juan Carlos Romero “*Para una estrategia de la violencia*”, 1972

II) Juan Carlos Romero “*La desaparición*”, 2000

I)



II)

